

# Ciencias Sociales en los primeros niveles

## Oportunidades de acercamiento a este saber

Margarita Presno | Maestra. Socióloga.

En estos últimos años se presentó un documento con carácter programático que fácilmente puede visualizarse como los nuevos lineamientos que las políticas educativas quieren que se trabajen en los primeros años de trayectoria de nuestros niños.

A continuación realizaremos un análisis sumario del documento *Marco curricular para la atención y educación de niñas y niños uruguayos. Desde el nacimiento hasta los seis años* (UCC/CCEPI, 2014).

El área en la que nos detendremos en particular es la del Conocimiento Social, y solo prestaremos atención al “Eje contexto social y cultural”.

### Algunas características de la estructura del documento

Se advierte, según lo expresado en la página 4 del documento, que el marco curricular está dirigido a todas las instituciones que trabajan con niños de 0 a 6 años, y está enmarcado en el Programa Uruguay Crece Contigo (UCC), cuyo objetivo mayor es construir un sistema de protección a la primera infancia. Este documento se elaboró junto al Consejo Coordinador de Educación en la Primera Infancia (CCEPI) que reunió distintos actores, representantes de diferentes instituciones que tienen a cargo la educación de los niños uruguayos con el cometido de continuar procesos “bajo lineamientos similares”. Estas representaciones con sus particulares características estaban conformadas por expertos en distintas disciplinas.

En este Marco curricular, el área referente a Ciencias Sociales es parte del “Eje contexto social y cultural”. Su objetivo es: *«Favorecer la comprensión de los roles de diferentes actores e instituciones sociales y culturales y de hechos significativos para las comunidades locales, nacionales y mundiales»* (ibid., p. 30).

*«Comprende los aprendizajes relacionados con sentirse parte de un contexto humano y físico al cual pertenece, asumiendo conocimientos y roles que le permitan interactuar, valorar, expresar y apropiarse de forma creativa de su cultura, respetando al mismo tiempo la de los otros niños, niñas y comunidades.»* (idem)

Nos detendremos sobre ciertas competencias que hacen al conocimiento social de las disciplinas, dado que otras se vinculan más que nada al proceso de socialización.

Pero estos aprendizajes —que se relacionan más con aspectos de prácticas de vida y conductas socializantes necesarias para los niños como, por ejemplo: *«Participar en juegos y actividades de la vida cotidiana disfrutando de los mismos sin discriminación de género u otro tipo»* (idem)— no son parte de la perspectiva disciplinar del conocimiento social. Estas cuestiones son parte de la existencia del área en el ámbito educativo, dada una de las características y una función de la escuela (el desarrollo de la identidad nacional,

el sentimiento de pertenencia y las conductas necesarias para la vida en nuestra sociedad), pero en este caso las dejaremos aparte. No sin antes aclarar que el conocimiento social permite comprender la razón de la existencia de estas cuestiones en la sociedad, racionalizarlas y reconstruirlas. Porque si entendemos las consecuencias de la discriminación, a través de la historia de la humanidad; o reconocemos ciertos aspectos actuales de la realidad social, interpretando el porqué de la normativa vigente; favorecemos aprendizajes significativos para la vida en sociedad.

Por todo esto consideramos que el conocimiento académico aporta al entendimiento de la realidad social, desnaturalizando prejuicios y favoreciendo la convivencia en clave de aceptación de lo diverso.

En definitiva, para este análisis nos detendremos en aquellos ítems del tramo del área que refieran al saber social disciplinar, tanto saberes como perspectivas.

A continuación transcribimos algunas competencias específicas del área, con las características anteriormente mencionadas.

«• *Descubrir la diversidad de familias, reconociendo las diferentes funciones y roles que desempeñan sus miembros.*

[...]

• *Conocer algunos elementos significativos de su historia personal, familiar y comunitaria, así como sucesos relevantes de su país y el mundo.*

• *Reconocer cambios en las formas de vida y en el patrimonio de su localidad y su país a lo largo del tiempo.*

• *Distinguir características de los paisajes y las formas de vida de los contextos urbanos, rurales y costeros del Uruguay.*

[...]

• *Conocer expresiones, bienes artísticos y culturales que conforman el patrimonio nacional y el de otros pueblos.*

• *Conocer aspectos de la vida y obra de ciudadanos de nuestro país, la región y el mundo que han realizado aportes significativos desde distintos ámbitos.*

• *Valorar prácticas de la vida en democracia tradicionales de la sociedad uruguaya.» (idem)*

En el Marco curricular es evidente y explícito que se pretende que el niño desarrolle algunas habilidades como las de reconocer y distinguir, valorar y descubrir; se visualiza una ausencia de aspectos que se relacionan a la capacidad de entender formas de construcción propias del conocimiento social.

Si bien no estamos de acuerdo con que a estas edades, los niños no pueden comenzar a acercarse a estos saberes como se pensaba en el siglo pasado, esta podría ser una explicación a tan llamativa ausencia.

Sin embargo descartamos esta primera hipótesis, porque si uno presta atención al tratamiento que se le da al “Eje contexto natural”, se le otorga un mayor énfasis a «*desarrollar actitudes propias de las ciencias*» (*ibid.*, p. 31).

Una competencia presente en este eje es la de que el niño elabore sus propias hipótesis basadas en las interrogantes que le plantea su relación con el entorno: «*Organizar, interpretar y comunicar sus descubrimientos a través de diferentes formas de registro*» (*idem*).

Además, la descripción del objetivo comienza con: «*Promover el interés por descubrir, investigar, conocer y comprender...*» (*idem*) y en la descripción encontramos este ítem particularmente llamativo para las personas que buscamos los para qué:

«*Comprende los aprendizajes relacionados con el desarrollo de la capacidad de descubrir, indagar, conocer y comprender elementos y fenómenos del mundo animal, vegetal y mineral; sus relaciones dinámicas con el entorno y las posibilidades de intervención de los seres humanos para cuidar el ambiente que habitan.» (idem)*

La pregunta es: ¿por qué este no es el mismo trato que se le da al Eje contexto social y cultural en el Marco curricular?

¿El área de Ciencias Sociales no puede aportar al niño la capacidad de promover el interés por descubrir, investigar, conocer y comprender la realidad social, los hechos sociales?

¿No puede este eje aportar al desarrollo del pensamiento social?

¿No puede favorecer la comprensión de los aprendizajes relacionados con el desarrollo de la capacidad de descubrir, indagar, conocer y comprender elementos de los hechos sociales y las relaciones dinámicas de la realidad social?

### Otras miradas, otras formas de entender este saber

*«...¿por qué y para qué enseñar Ciencias Sociales? Es una interpelación necesaria a la hora de revisar las propias prácticas, y al momento de evaluar si tiene sentido el currículum que habita actualmente nuestras escuelas. Allí se amontonan prescripciones curriculares de otras épocas, tradiciones de la enseñanza que, a veces, se mantienen por inercia, valoraciones heredadas sin demasiada crítica de una generación a otra. Se trata de una pregunta indispensable para orientar las transformaciones curriculares y didácticas que nos planteemos a nivel colectivo [...] ¿Cuál es el sentido de la enseñanza que nos proponemos realizar?» (Siede, 2010:17)*

De hecho, por la historia de nuestra educación y sus funciones muchas veces caemos en el conocimiento cotidiano, y cuando ampliamos a lo académico nos detenemos en lo factual, lo descriptivo, y desarrollamos la memoria como la habilidad que ponemos más a prueba. Sin embargo, cuestionar, reflexionar y comprender desde otra forma de conocimiento, nos arma de herramientas para ser actores, sujetos activos, constructores responsables de nuestro futuro, y posiblemente de comunidades y sociedades más justas. Cuanto antes comencemos a desarrollarnos de esta forma, más éxito tendremos en concretarlo.

*«La experiencia social de cada niño se ve recortada por su clase social, su género y su entorno cultural, por lo que se conforman vectores cada vez más segmentados, aislados y distantes. La realidad social que cada uno percibe tiende a ser fragmentaria y sesgada, aunque cada sector la cree unívoca y veraz. Por eso es*

*relevante que la escuela ofrezca oportunidades de ampliar, enriquecer y tamizar argumentativamente los discursos socializadores que niñas y niños reciben de su entorno.*

*La expectativa es que cada niña o niño se integre en la sociedad, pero también, que tenga herramientas para incidir en su destino y favorecer los virajes necesarios.» (ibid., p. 21)*

El conocimiento social aporta al mundo, el continuo cuestionamiento de la organización y el funcionamiento de nuestras formas de vida, ayudando a defender y valorizar las que nos sirven, y cuestionar y modificar hasta reconstruir otras que nos dividen, marginan y no nos respetan como seres humanos.

Muchas de ellas relacionadas a la falta de comprensión ante las diferencias, la diversidad y la desigualdad que tienen ciertos grupos a los cuales de alguna manera pertenecemos todos, sea por el lugar donde nacimos o por nuestro color de piel, religión, ideología, género, etcétera.

Si no desarrollamos la manera de pensar que día a día construyen las disciplinas que integran las Ciencias Sociales para desnaturalizar las formas de vida que se han construido, para admitirlas como posibles o descartarlas por injustas, entonces estamos observando el mundo y reproduciéndolo.

Conocemos la importancia de que todos los niños trabajen temas como la democracia para que conozcan la historia reciente o que adviertan la relevancia de las luchas que se dieron en la historia de la humanidad para mejorar nuestra vida, así como la necesidad del cuidado de nuestro mundo. Apoyamos la idea de que para la sociedad es importante que nuestros niños conozcan hechos que nos constituyen como cultura, que se haga una selección de temas acordes a una memoria en común. Además es importante trabajar ciertas competencias para asegurarles a los niños la posibilidad de vivir en un mundo mejor.

Pero no podemos olvidar que esos temas son de interés ahora, pero que el futuro puede depa-  
rar otros intereses, otros problemas, y que por esto se ponderen otros temas. Por lo tanto, lo que nunca puede faltar es todo aquello que se relacione al aprender a aprender, que circule el

saber, pero también los métodos por los cuales se produce ese saber y desarrollar la capacidad de comprender a ese saber como una construcción en un tiempo.

Se deben trabajar y llevar como contenido al aula, las habilidades que desarrollan ciertas competencias en las que se visualizan la construcción del conocimiento, la búsqueda de información, las formas de conocer y la mirada al hecho desde la explicación, poniendo en el centro los sujetos en cuestión, y no la fecha o la descripción del hecho.

Sobre esta base y una vez más haremos referencia a ciertas cuestiones que Elina Rostan considera fundamentales para desarrollar las formas de pensar propias de las Ciencias Sociales.

No referiremos a todas, pero presentaremos algunas que, como ya se dijo, marcan una diferencia con las propuestas que se analizaron en un comienzo.

En distintos libros, artículos y documentos, esta autora ha planteado que en la educación de los niños se deben desarrollar como contenido a enseñar, ciertas habilidades con relación a diferentes dimensiones. La siguiente es una síntesis de estas habilidades, adaptadas a la intención del trabajo y a la franja etaria con la que se plantea desarrollarlo. Para la comprensión y explicación de fenómenos sociales, aquellas vinculadas a la dimensión metodológica:

- Formular interrogantes vinculados a los fenómenos y sujetos sociales.
- Construir hipótesis para guiar una indagación sobre un fenómeno social.
- Buscar información para encontrar evidencias.

Además se debe atender el desarrollo de la comprensión de los procesos sociales mediante sujetos sociales que los producen.

## Propuesta de trabajo

Esta propuesta de trabajo intenta poner en práctica las formas en las que creemos se debe desarrollar una actividad del área de las Ciencias Sociales, respetando las características de este saber y exponiendo aquellas cuestiones que no se visualizan tan claramente en los lineamientos que se presentan para desarrollar la educación del niño en esta área o este eje.

## Desarrollo

La idea es que el docente pregunte, mientras muestra las imágenes:

¿A quiénes vemos comúnmente jugando con muñecas?

Y que los niños piensen y contesten a partir de lo que visualizan y conocen.

Luego los invitamos a escuchar el cuento y a poder refutar, afirmar y ampliar las hipótesis que hayan realizado respecto a las imágenes mostradas.

Esta actividad pretende problematizar la división de los juegos y de los juguetes por género.

La idea es interpelar a ciertas tradiciones que no favorecen del todo el desarrollo del niño, y pueden condicionar su desempeño de rol en su vida adulta.

En otra intervención, el docente podría reflexionar con relación a las necesidades actuales, la situación y la organización que las culturas y las sociedades han ido cambiando y construyendo en un plano de mayor igualdad a la hora de repartirse roles y tareas.





## Información en la que se apoya el docente para diseñar la actividad ¿Para qué servían?

De momento, y hasta que surjan nuevos datos, sabemos que las casas de muñecas nacen en los países del norte de Europa, en los siglos XVII y XVIII en Alemania, Holanda e Inglaterra; y las casitas norteamericanas, a finales del siglo XVIII.

Las mamás alemanas consideraban importante enseñar a sus hijas a ser buenas amas de casa, por lo que tendían a utilizar las casas como juegos didácticos. Las casas alemanas en mini contaban a menudo con un mobiliario muy elaborado y estaban equipadas con todo lo necesario en una casa. Aunque la mayoría tenía paredes laterales y tejados muy realistas, solían carecer de paredes delanteras: la importancia radicaba en sus contenidos y en el mobiliario, por lo que la fachada carecía de interés.

Elaboración a partir de la información extraída de: <http://www.assarmicat.com/castellano/historia-de-las-casas-de-mu%C3%B1ecas/>

## Adaptación de la información a una estructura de narración que facilita la comprensión en los más pequeños La casita de muñecas

Hace muchos, muchos años, en Alemania vivía una familia de muy buena situación económica, que tenía cinco hijas mujeres. Como sucedía en aquella época, las mamás debían enseñarles a sus hijas a ser buenas amas de casa, porque ellas por ser mujeres debían encargarse de esa tarea, les gustara o no.

Helga, la mamá de Karem, había preparado muy bien a las niñas más grandes y ya estaban prontas para casarse, solo faltaba esperar a un muchacho de su misma situación para poder entregarlas en matrimonio. Pero Helga tenía un problema: sus dos hijas chicas eran rebeldes y no prestaban atención a las labores del hogar, solo querían jugar. Agobiada por la situación, le planteó el problema a su amiga y para su tranquilidad ella le propuso una solución.

“Hace unos días escuche en el pueblo que un carpintero diseñó una casa en miniatura para la hija de los Schneider, ella contenía las mismas características que su casa real y la doncella le enseña cómo debe realizar el control de la servidumbre, con esta miniatura.”

Helga habló con su esposo y juntos decidieron pedirle al artesano que realizara para ellos lo mismo que facilitó la educación de la niña Schneider. Así fue que las dos hijas más pequeñas comenzaron a prestar atención a la educación de su madre; mientras jugaban con muñequitas y casitas de muñecas aprendieron lo que en esa época se consideraba necesario que aprendieran.

Se utiliza una narración para facilitar la comprensión de los niños, según las ideas de J. S. Bruner y K. Egan, cuyo desarrollo se puede encontrar en Bruner (1997) y Egan (1994).

## Referencias bibliográficas

BRUNER, Jerome S. (1997): “La construcción narrativa de la realidad” (Cap. 7) en *La educación, puerta de la cultura*. Madrid: Ed. Aprendizaje Visor.

EGAN, Kieran (1994): *Fantasía e imaginación: su poder en la enseñanza*. Madrid: Ministerio de Educación y Ciencia/Ediciones Morata.

ROSTAN, Elina (2014): “Enseñanza de las Ciencias Sociales. Mirando más allá de los temas específicos” en *QUEHACER EDUCATIVO*, N° 126 (Agosto), pp. 33-37. Montevideo: FUM-TEP.

SIEDE, Isabelino A. (2010): “Ciencias sociales en la escuela: sentidos de la enseñanza” en I. Siede (coord.): *Ciencias Sociales en la escuela. Criterios y propuestas para la enseñanza*. Buenos Aires: Aique Grupo Editor.

UCC / CCEPI. República Oriental del Uruguay (2014): *Marco Curricular para la atención y educación de niñas y niños uruguayos. Desde el nacimiento a los seis años*. En línea: [http://www.mec.gub.uy/innovaportal/file/70997/1/marco-curricular\\_primera-infancia\\_version-digital-2.pdf](http://www.mec.gub.uy/innovaportal/file/70997/1/marco-curricular_primera-infancia_version-digital-2.pdf)

Fotos:

<http://3.bp.blogspot.com/-A7lTvdPgPo/UJ9ybKA-hQI/AAAAAAAAAw9s/8pTeYp9kwwE/s640/1910.-+Ni%C3%B1a+con+mu%C3%B1ecas.jpg>  
<http://cajadekekas.blogspot.com.uy/2013/03/munecas-en-la-pelicula-la-mujer-de-negro.html>